



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, número sue to, 5 cénts.
En el resto de España, semestre,
2,50 ptas.—En Argelia, semestre, 5.

Periódico independiente

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

Dirección, Redacción y Administración

San Jerónimo, número 12, principa!

EL CHE

La bula de San Pio V.

¡Dios mío, lo que hemos hecho! Escribir contra los toros es, por lo visto, en España atroz atrevimiento, crimen horrible, pecado horrendo. Es tanto, por lo menos, como escribir contra el beatismo, contra la mojigatería y contra el clericalismo que domina el Estado, que lo invade todo y que todo lo subyuga á ese afán de exposición pública de las devociones externas que por doquier se advierte, soltando las iras, soliviantando los espíritus, dando rienda suelta á las pasiones.

Poco importa que la corrupción manche las almas y confunda en las mismas suciedades las conciencias; poco también que se premie la traición, se ensalce el vicio y la probidad obtenga por premio la chacota; que la consecuencia cause risa; que la rectitud y el desinterés sean tildados de quijotismo; que todo interés generoso, que toda justa y alta aspiración, en fin, sucumban y desaparezcan arrastrados por ese formalismo convencional de los Tartuffe, que hacen de la hipocresía cívica virtud, y del golpe de pecho farisiaco piedad inmensa, moral inimitable.

Poco importa todo esto. El caso es guardar las formas, cubrir las apariencias, que haya pujos de religión, de esa religión del día que, trastocando sus fines de paz y amor, enciende odios, cria rencoros, abomina del siglo, maldice el presente y echa de menos lo que fué. Poco importa todo esto, si. Que haya ese fariseísmo que con la religión se confunde; y sobre todo ¡que haya toros! Aquel rey que suprimió de una plumada las Universidades y de otra creó escuelas de tauromaquia, fué el rey genuinamente español: rey gazmoño, rey hipócrita, rey torero...

A una sociedad así constituida, de tal modo educada y que tal atmósfera respira, no puede hablarse, no, en contra de los toros. Santo y bueno que se fulmine el anatema contra las diversiones que cautivan el ánimo, ilustran la inteligencia y hacen agradable la vida. Esos paseos, lugares de seducción en que el amor se divierte agotando su carcaj; esos teatros, focos de inmoralidad en que toda corrupción tiene su asiento y todo escándalo su penegrico; esos bailes, planteles del diablo, semillero

de todo vicio, vivero de las inmundas pasiones de la carne. ¡Malditos, malditos sean!

Pero los toros ¡ah! los toros. Cada plaza es una escuela de moralidad, un templo levantado á la virtud, un monumento que se erige al bien. Desde el jubileo puede irse á los toros. Las vírgenes inocentes pueden codearse con el torero, admirar la fiera brava, recrearse con el espectáculo sangriento de la muerte del bruto, quizás de la agonía del hombre. ¡Es un espectáculo hermoso, tal vez santo! Y mucho más santo, mucho más hermoso, si el fin que se persigue con la bendita corrida es aliviar al pobre, dar de comer al hambriento y vestir al desnudo.

¿No es eso? ¿Es así como queréis que hablemos? Pues hablemos todos, cantemos todos al mismo son, confúndanse nuestras voces alabando como se merece la fiesta nacional. Pero que no sea bastante la sangre torera que en nuestras venas arde á apagar en nosotros la fe católica y la obediencia al Papa, cabeza visible de la Iglesia, representante en la tierra del dulce y mansísimo Maestro.

Y ved aquí, ¡oh lectores míos muy católicos y romanos! lo que el Papa Pio V, canonizado por Clemente XI el año 1712, dice de los toros en su Bula *De salute gregis dominici*:

«Considerando que los espectáculos en que los toros ó las fieras son excitadas en el circo ó en la plaza pública, son actos contrarios á la piedad y caridad cristianas, y queriendo abolir estos espectáculos sangrientos y vergonzosos, más propios del diablo que del hombre, contribuyendo así en cuanto de Nos depende, y con ayuda de Dios, á la salvación de las almas, prohibimos y vedamos por la presente Constitución que declaramos valedera á perpetuidad BAJO PENA DE EXCOMUNIÓN Y ANATEMA IPSO FACTO á todos y á cada uno de los príncipes cristianos, cualquiera que fuera su dignidad, tanto eclesiástica como secular, emperadores, reyes y demás con cualquiera nombre que llevarán y á cualquier Estado ó República á que pertenecieren, la tolerancia en su territorio, provincia, pueblo, etcétera, de los espectáculos de este género en que hubiera corrida de toros. Prohibimos también á los militares y á toda clase de personas, la lucha con los toros, lo mismo si fuese lucha á pié ó á caballo.»

Esta bula, que fué notificada al gobierno español y recibida con gran respeto, ha sufrido, es verdad, algunas modificaciones, y ha sido suavizada en sus efectos por los Papas Gregorio XIII y Clemente VIII, si bien lo hicieron bajo la expresa condición de que las corridas no se verificasen en domingo y de que fuesen los toros embolados.

De modo y manera ¡oh hermanos míos en la sangre torera! que si hemos de ser católicos fervientes y cristianos viejos de los que acatan y respetan las decisiones del Papa, debemos poner éstas sobre nuestra cabeza, reverenciarlas y obedecerlas como mandatos de nuestro Dios, y hacer que nuestro torerismo nacional desaparezca de nuestro pensamiento como levadura ágría, como vicio que lo envenena, ya que puede hacernos caer en la pena de excomunió ipso facto incurrenda, es decir, de las que no admiten amonestación ni notificación de ninguna especie.

Y ¡vamos á ver, quien vá á los toros esta tarde!

ALFREDO LLOPIS.

Pensamientos

Frecuentemente se toma por cordura y sensatez, lo que solo es egoísmo y cobardía.

Los insultos no son razones. Óyelos con indiferencia.

«Odia el delito y compecece al delincuente.» Máxima que pasa por cristiana y que pocos cristianos cumplen.

RESPECTO

Hay dos clases de respeto: el que pasa fugaz por los labios y el que se impone siempre á la conciencia. ¿Cuál es preferible?

PAZ

La paz, en el sentido que algunos la defienden, es patrimonio exclusivo de los imbéciles. Ni siquiera en los sepulcros existe.

TRANQUILIDAD

Las tranquilas aguas de los pantanos envenenan la atmósfera y esparcen la muerte en derredor. Las turbulentas de los océanos purifican el ambiente y son manantiales de salud y vida.

UNO

que no es católico; pero que se tiene por menos malo que muchos católicos que pasan por buenos.

Elche 11 Julio 1901.

Lecciones gratuitas

Los que llamándose cristianos insultan á los que tienen por enemigos, vean si conocen esto que dijo Cristo: «Oisteis que fué dicho á los antiguos: No matarás; más cualquiera que matare, será culpado del juicio. Más yo os digo, que cualquiera que se enojare locamente con su hermano, será culpado del juicio; y cualquiera que dijere á su hermano: Raca, será culpado del conce-»

jo; y cualquiera que dijere: Fátuo, será culpado del infierno del fuego. Por tanto, si trajeres tu presente al altar, y allí te acordáres de que tu hermano tiene algo contra tí, deja allí tu presente delante del altar, y vete; vuelve primero en amistad con tu hermano, y entonces ven y ofrece tu presente. Conciliate con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, porque no acontezca que el adversario te entregue al juez y el juez te entregue al alguacil, y seas echado en prisión. De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante.»

Y los que amenazan y se las echan de bravucones, lean, lean, si saben, y verán lo que dijo el Maestro: «Oisteis que fué dicho á los antiguos: Ojo por ojo y diente por diente. Más yo os digo: No resistáis al mal; antes á cualquiera que te hiriere en tu mejilla diestra, vuélvele también la otra. Y al que quisiera ponerte á pleito, y tomarte tu ropa, déjale también la capa. Y á cualquiera que te cargare por una milla, ve con él dos. Al que te pidiere dale; y al que quisiere tomar de tí prestado, no se lo rehuses.»

Y los que sienten germinar en su pecho el odio y se muestran rencorosos y maldicientes, aprendan que Jesús dijo: «Oisteis que fué dicho: Amarás á tu prójimo, y aborrecerás á tu enemigo. Más yo os digo: Amad á vuestros enemigos, bendicid á los que os maldicen, haced bien á los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueva sobre justos é injustos. Porque si amáreis á los que os aman, ¿qué recompensaréis? ¿no hacen también lo mismo los publicanos? Y si abrazareis á vuestros hermanos solamente, ¿qué haréis demás? ¿no hacen también así los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.»

Nos tildáis ¡oh católicos cristianos! de impíos, y tal vez sin nuestro auxilio moriríais de viejos desconociendo los preceptos del Maestro. ¿Cómo extrañáis que la fe decaída y las iglesias se derrumben, si los que escriben en vuestros periódicos y hablan desde las tribunas públicas en vuestro nombre ó en el del mismo Cristo, se manifiestan desconocedores de las doctrinas evangélicas? Si por los frutos se conoce el árbol, como el Maestro dijo, no hay para qué decir cómo será el árbol que tales frutos produce.

Ya lo ves, pueblo; la hora se acerca. Queramos que no, se impone un radical cambio. Cuida de que no te coja indefenso. Nunca te lo repetiremos bastante: ESTUDIA Y PERFECCIONATE. Para que la justicia reine en el mundo, es preciso que la ciencia sea patrimonio común de la humanidad y que los medios de investigación estén al alcance de todos. Nada de misterios. Luz, mucha luz para todas las inteligencias,

Así la futura revolución será una obra de justicia y no de venganza como al parecer desean algunos infelices inconscientes merecedores solo de indiferencia ó cuando más de lástima.

A. LLORCA Y GARCÍA
10 Julio 1901.

LA BASTILLA

14 DE JULIO DE 1789

Gran día fué aquel para la democracia. LA BASTILLA, tremenda fortaleza del absolutismo, testigo sombrío y silencioso de las venganzas más ruines y de los más atroces crímenes, fué tomada por asalto y arrasada hasta los cimientos por el pueblo de París. Lábrase de sus cerrojos una espada para Lafayette. Sus llaves fueron enviadas á Washington. El lugar que ocupara aquel tenebroso antro de horrosas infamias, convirtiéndose en plaza pública. ¡Bendito día!

Han pasado 112 años. Si la Libertad no ha dado sus naturales frutos, y la Igualdad es un sueño, y la Fraternidad una mentira, debido es á que todavía quedan muchas Bastillas que asaltar y destruir. Arremetamos contra ellas llevando por divisa *Ciencia y Verdad* y pronto la trinidad revolucionaria será hermosa realidad.

Espuma

¿Han leído ustedes los anteriores artículos que publica hoy EL PUEBLO DE ELCHE, y que van firmados por mis queridísimos y muy dignos compañeros D. Alfredo Llopis y D. Angel Llorca? Pueden ustedes leerlos, si no los han leído. Son la sana doctrina. Están inspirados en el amor á la humanidad, y palpita, en esas frases de mis amigos, la cultura de las modernas edades, la esperanza en un porvenir de fraternidad y de justicia. ¿Que nos combaten los hipócritas? ¿Que nos odian los que quieren que siga la farsa social y caiga el que caiga? ¿Que nos calumnian y nos desacreditan á los ojos de los ignorantes y los fanáticos? ¡No importa! ¡Ya lo sabemos! Cuando nos decidimos á desplegar por esas calles á los cuatro vientos las cuatro planas de este periódico, hartos de *mentiras convencionales* (según la frase de Nordaux) y dispuestos á rendir tributo á la verdad y al bien público; cuando cogimos por primera vez la pluma y nos hicimos el ánimo de obrar conforme á los impulsos de nuestra conciencia honrada; cuando nos declaramos defensores de la moralidad, ¡ya contábamos con la ola negra que trataría de envolvernos, con las horas malas, con las espinas del camino, con los anónimos, los procesos y las amarguras! Por eso no desmayamos nunca ante los obstáculos que nos presentan por un lado el tenebroso fantasma de un pasado de ignominias, y por otro esa ridícula monserga que llaman *costumbres sociales* y que se ha inventado para hacer frente muchas veces á lo que es razonable, humano, justo y bueno. Aquí estamos y aquí estaremos, esprimiendo nuestro cerebro para llevar al corazón del pueblo ideas buenas; afanados para separar lo que hay de escoria y lo que hay de oro en esta generación nuestra, violentada por los insensatos reclamos de un espíritu im-

puro que quiere hundirla en las ciegas y rutinarias tradiciones de una historia maldita, mientras el ideal de la civilización, la verdad científica, fecunda como el sol, aspira á una renovación de paz y de alegría en que se acaben los odios y las falsedades, la maldad y la ignorancia, la explotación y el engaño, la traición y la deslealtad; para que el amor de todos sea la felicidad de todos, como es el regocijo y la dicha de la Creación.

Pero dejémosnos de seriedades filosóficas. Salgamos á la superficie, á lo ligero, á la verdadera *espuma*, que es el título de esta insignificante croniquilla. ¿Qué pasa? ¿Qué dicen por ahí?

—Pues dicen... dicen... que usted ha criticado á los Tablajeros ó cortadores de carne porque torea hoy. Y dicen... dicen que usted ha dicho que las señoritas no deben presidir una corrida de toros de muerte donde van á estoquear y lidiar individuos del citado gremio.

—¿Eso dicen? ¡Pues bien claro está lo que yo digo en EL PUEBLO DE ELCHE del domingo pasado en un suelto que se titula *Lo de la corrida*! Yo soy demócrata hasta la médula de mis huesos. Para mí la nobleza, la distinción, la honradez, está en el trabajador. Los hijos del pueblo y del trabajo, esos son para mí los mejores; á esos son los que estrecho la mano con más gusto. Mi conducta de toda la vida acredita que esto es verdad. Mis mejores y más íntimos amigos bien se ve que son trabajadores. Aquí lo que se ha querido es enemistarme con personas para mí muy apreciables, porque son de las que se ganan el pan con el sudor de su frente. Lo que yo he dicho es que una joven inocente, un corazón que debe ser todo amor y ternura, no debe presenciar el bárbaro espectáculo de ver morir á un pobre animal regando con su sangre la arena de una plaza de toros. Y que si esto es repugnante en una buena plaza, lidiando toreros de oficio, entendidos en eso que llaman arte taurino, la escena puede resultar más desagradable en una plaza insuficiente por todos conceptos y cuando los que van á estoquear no han estoqueado nunca. En una corrida de esta clase, celebrada en Elche, un aficionado atravesó con la espada la barriga del toro de parte á parte; otro le vació un ojo al pobre animal. Y las señoritas apartaban con horror la vista. Es claro que no se les puede pedir más á unos jóvenes que es la primera vez que salen á lidiar. ¿Pero es eso divertirse? ¿Es eso culto? ¿Es viendo sangre como se educa á un pueblo?

—¿Usted no tiene en cuenta que se trata del Asilo, de una obra benéfica?

—No dudo que llegará algo al Asilo, y realmente es esto bueno y santo y hasta virtuoso, si usted quiere. Pero advierto á usted que aquí entra por mucho el gusto de lucir. Si todo lo que se gasta en moñas, banderillas de lujo, trajes y capotes, se entregara á ese Asilo, entonces sí que resultaría por completo la obra de caridad. Los que están dispuestos á gastarse veinte duros en adornos, dudo que estén por darlos en dinero, aunque fuera en duros *sevillanos*. De modo que se va á gastar doscientos, para que, á fin de cuentas, sean los asilados favorecidos con treinta. Y, sobre todo, buen amigo, ¿no había otra cosa que hacer para fa-

vorecer al Asilo que una corrida de toros, en una plaza que no es plaza y por unos toreros que no son toreros? Los que no somos partidarios de las corridas de toros ¿no tenemos derecho á quejarnos de que con el pretexto de la obra benéfica se incline el ánimo de la juventud que ahora florece, á ver un espectáculo contrario á la civilización y eminentemente inhumano? ¡Tanto reparo para ir al teatro á ver una obra dramática, por si tiene ó no tiene ribetes de liberal, y tanto gusto y tanta decisión para ver matar á estocadas á seis animalitos, que padecerán esta tarde horribles torturas hasta desplomarse en tierra sin sentido! ¡Nada, nada, que no me gusta eso, aunque sea para el Asilo!

Bien clara está en este número la opinión de EL PUEBLO DE ELCHE relativa á los toros: ¡votamos en contra de los toros! No tenemos intención de ofender ni mortificar á nadie. Creemos un deber combatir ese espectáculo y lo hacemos para satisfacción de nuestra conciencia. Entendemos que hay que guiar al pueblo por otro camino, otras aficiones; hay que divertirlo ilustrándolo, mejorando su condición. Las fiestas populares deben ser cultas, humanas, buenas. Es más; tenemos la seguridad de que muchos de los que van esta tarde á esa plaza hecha de troncos de palmera, creen lo que nosotros. ¡Pero no quieren romper con la tradición! No quieren significarse y van contra sus convicciones. Nosotros no pensamos así. Rompemos. Por lo demás, tan amigos como antes. Hemos cumplido con nuestro deber y nada más. Deseamos sinceramente muchos miles de reales para el humilde Asilo. ¡Buena falta tienen de protectores nuestros establecimientos de beneficencia! No somos nosotros los últimos en protegerlos y defenderlos. El que no lo sepa que lea nuestra colección.

¡Dios quiera que á esta fiesta de sangre suceda otra de paz y fraternidad! ¡Dios quiera que las muchedumbres aulladoras y enroquecidas se conviertan á los grandes regocijos del cariño humano, á los solemnes festivales donde se celebre el triunfo del trabajo; y brille el sol en nuestro cielo azul, no para iluminar con sus rayos espléndidos de Julio á una raza ébria de ruido descompasado, á una multitud de cara congestionada á fuerza de gritos é increpaciones, sino que el astro-rey derrame su dorada lluvia sobre un pueblo libre, regenerado, redimido por la ciencia y ennoblecido por el amor.

LÓPEZ CAMPELLO.

San Mateo

Cap. 7.º versículo 12

«Así que todas las cosas que quisierais que los hombres hicieren con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esta es la ley y los profetas.»

¿Habrán leído el Evangelio los que llamándose cristianos, odian, insultan y vilipendian?

Si Cristo no vuelve á redimirlos, no hay salvación posible para esas PACIENTÍSIMAS ovejas suyas.

UN LECTOR.

Correspondencia

Desde Novelda

Ha revestido caracteres de verdadera solemnidad el *meeting* antijesuitico-democrático celebrado el domingo último 7 de los corrientes, para protestar de la procesión del jubileo.

El teatro Jorje Juan donde aquél tuvo lugar reboaba gente ansiosa de escuchar la elocuente palabra de los distinguidos oradores que concurrían al *meeting*.

Dominaba entre el público una juventud tan viril como entusiasta por el sacrosanto ideal de la libertad.

La presidencia era ocupada por D. José Ausó, jefe de fusión republicana, formando á su lado el distinguido letrado D. José Guardiola y el ilustrado médico D. Antonio Rico, además de los señores Berenguer, López y Jornet, todos de Alicante, Amo (J.) de Monóvar, y varios fervientes republicanos de esta.

Se levanta á hablar el Sr. Rico, en medio de un aplauso general. Describe en brillantes párrafos lo que es el jesuitismo en su origen, forma y organización, y la perniciosa influencia que ejerce en todos los órdenes de la vida social, castigando con dureza los bastardos medios de que aquél se vale con tal de ser saciados sus voraces apetitos.

Es el reptil venenoso—dice—que insensiblemente llega hasta nosotros para mordernos en el corazón y emponzoñar nuestra existencia.

Descarna con gran erudición los horrosos crímenes y sangrientos atropellos que llevan envueltos entre sus sombras las guerras civiles á que nos han conducido esa terrible trinidad de jesuitas clericales y reaccionarios.

Censura acremente los privilegios que á favor de los católicos establece el concordato y pide su inmediata reforma.

Y termina su hermosa oración, con un admirable párrafo sobre la enseñanza agrícola de España y la de Alemania, haciendo un bonito parangón, del que deduce provechosos ejemplos que denotan nuestro bochornoso retraso. (Es muy aplaudido.)

El público saluda al Sr. Guardiola con una nutrida salva de aplausos.

Con energía de palabra condena los excesos y las demasías de los clericales que hacen de la religión de Cristo, mascaradas políticas como las del Corazón y el jubileo.

No concibe cómo exista en esta hermosa población tanta levita y tanto fanático. A este fin trae á la memoria recuerdos tristes de aquellos tiempos de inquisición en que algunos liberales de Novelda, por el mero hecho de serlo, se les hacía recorrer las calles con un cerro colgado del cuello.

Con elocuencia de palabra, y demostrando vastos conocimientos, hace un minucioso análisis jurídico de la monarquía y de la fórmula del juramento ante los tribunales y el parlamento.

Castiga furiosamente á los gobiernos que consienten el que las comunidades religiosas, amparadas en los privilegios que las leyes les conceden, hagan imposible con sus industrias el ejercicio de las particulares.

(Prolongados aplausos).

También hicieron uso de la palabra los Sres. Berenguer, López y Jornet, de Alicante; J. Amo de Monóvar, Luis Pérez, de Monforte, y Valera, Serrano, y Mira, de esta localidad.

El Sr. Ausó, en medio de generales aplausos, hace un brillante resumen de los discursos pronunciados, mostrándose satisfecho de la sensatez y orden guardados en el *meeting*, por lo que dá las gracias á la numerosa concurrencia.

Ha sido merecedora de elogio la conducta liberal del señor Alcalde D. Tomás Abad Alenda.

Inmediatamente se organizó una nutrida manifestación que en actitud correcta y pacífica, recorrió varias calles hasta llegar á las Casas Consistoriales en donde esperaba el Alcalde, varios concejales, el digno teniente de la guardia civil D. Demetrio Casas y otras distinguidas personalidades, entre-gando los manifestantes á dicha autoridad municipal, las siguientes conclusiones acordadas en solitud de que las trasmitiera á los Poderes constituidos.

Primera. Reforma del Concordato en el sentido de proclamar el predominio de la potestad civil.

Segunda. Supresión en el artículo 11 de la Constitución vigente de la declaración de ser la religión Católica Apostólica Romana la religión del Estado, y

Tercera. Reclamación de la libertad absoluta de cultos; separación de la Iglesia y el Estado; supresión de la fórmula del juramento ante los Tribunales y el Parlamento, anulación de los privilegios que la ley de 15 de Junio de 1880 establece á favor de las manifestaciones del culto católico y del carácter de autoridad que se concede á los obispos.

Hecha la entrega de bases, los manifestantes se disolvieron en medio del mayor orden, no perturbándose la tranquilidad pública ni un solo momento.

Con el grandioso, imponente y trascendental acto que el pueblo liberal noveldense acaba de realizar, ha conseguido un memorabile triunfo sobre el farisáico clericalismo que venía subiéndose como ola de sangre á nuestras gargantas para ahogarnos.

Desde hoy acaba para Novelda el dictado de levítica, sustituyéndolo por esta hermosa trinidad de «CULTA, LIBERAL y antijesuítica.»

JOSÉ MIRA.

Novelda 9 Julio 1901.

Desde Aspe

El Black-rot

No se vayan ustedes á figurar, dicho sea con perdón de los eruditos, que *Black-rot* es algún loro, que en la alta Cámara inglesa, ha roto lanzas en contra de España á propósito de la tan manoseada cuestión de Gibraltar; nada de eso: se trata sencillamente, de una de las muchas calamidades que de algunos años á esta parte han caído sobre nuestra mezquina agricultura. Eramos pocos en casa y... etc., etc.: es decir, que hartos de sequías espantosas que ya casi no nos espantan por la frecuencia con que se repiten; de heladas terribles que se han llevado en flor espléndidas cosechas, y de fuertes pedriscos que á quien no le hirieron la vendimia le aligeraron la carga, tenemos que lamentar ahora la extemporánea visita de *Black-rot*, (*podredumbre negra*, en buen castellano, según opinión au-

torizada), que amenaza mermar considerablemente la producción vinícola, principal riqueza de este país, como todo el mundo sabe.

Aunque afortunadamente hasta hoy, la enfermedad, sin dejar de ser grave, no tiene tanta importancia como en un principio se creyó, los propietarios están con el alma en un hilo, porque el mismo Ingeniero Agrónomo Sr. Carretero, que ha estudiado el mal, recomienda para combatirlo una receta «no del todo eficaz, por lo muy avanzado del período vegetativo de las plantas.» Hé aquí la fórmula:

Sulfato de cobre, 2 kilogramos. — *Cal viva en terrón*, 670 gramos. — *Agua* 100 litros.

Con estos elementos se forma un líquido antiséptico que se aplica á la parte verde de las cepas, pulverizado con unos aparatos especiales que hay... en las fábricas; aquí no sé si á alguien se le habrá ocurrido comprar alguna *sufalladora*, pero puedo asegurar que, como la propiedad está bastante repartida y los precios que nuestros vinos alcanzan no son gran cosa, la generalidad de los que tienen viñas atacadas, practican la operación de una manera *sui generis*: preparan sobre el terreno el líquido verdoso, empapan en él pequeños escobajos y se pasan el día echando más bendiciones que un exorcista... Si yo tuviera cepas, haría gestiones cerca del señor Cura hasta conseguir que me prestara algún hisopo viejo.

GONZALO GALIPIENSO.

Julio de 1901.

Cosas de Elche

Satisfechos

Dicen por ahí los Pantojas de plata Meneses que es una lástima que nuestro periódico emprenda campañas de cierto género, porque estando *muy bien escrito* y siendo EL PUEBLO DE ELCHE un periódico que *gusta leerlo* (¡muchas gracias!) se verán muchos en la necesidad de *no comprarlo*, para no aprender en él cosas que están vedadas á los que se precian de ser fervientes católicos según mandan los fariseos del día, los publicanos de nuestros tiempos de convencionalismos y de religión *pour vivre*.

A los tales que estas cosas dicen hemos de recordarles nosotros aquel epigrama del gran poeta Francisco Pacheco:

«Pintó un gallo un mal pintor,
Y entró un vivo de repente,
En todo tan diferente,
Cuanto ignorante su autor.
Su falta de habilidad
Satisfizo con matallo;
De modo que murió el gallo
Por sustentar la verdad.»

¿Qué mejor gloria para nosotros que morir como los mártires antiguos, por confesar las doctrinas del Maestro? ¿Qué más gloria para EL PUEBLO DE ELCHE, que con sentir aguantar todos los dolores, todos los suplicios: que se nos quemé, que se nos descuartice, que se nos arranque la piel á tiras, y que nos azoten y que nos coronen de espinas, y que se nos ponga el manto de púrpura y el ridículo cetro de caña y que se nos crucifique, al fin, por combatir el fariseísmo y por hacer ver á la multitud esos sepulcros blanqueados que por dentro son podredumbre y cieno y por desenmascarar á esos lobos carnívoros que van vestidos con pieles de ovejas?

A los que tal dicen y á los que con tales profecías y males nos

amenazan, nosotros les saludamos con aquellas palabras que á los Césares dirigian los mártires antiguos: «*Morituri te salutant*».

Y los Césares murieron.

¡Ay, de los Césares!

Anuncio

Con arreglo al artículo 23 del Reglamento, se suplica á los compañeros socios que hayan variado de domicilio, pasen á esta Secretaría á dar conocimiento del que hoy tienen.

Llamamos la atención asimismo por la nueva numeración de policía que ha tenido lugar en el presente año en esta ciudad.

Para hombres solos

El P. Salvador de la Madre de Dios, carmelita, dió la semana pasada, y en la iglesia de Santa María, una conferencia para hombres solos, en la que se propuso tratar del socialismo.

No le inspiró ciertamente el Espíritu Santo aquella noche al reverendo padre. Y la prueba es que no logró contentar á nadie. Ricos y pobres, patronos y obreros, Pantojas y Máximos, todos quedaron haciéndose cruces después de oír la desafortunada plática del P. Salvador de la Madre de Dios. Allí perdió la reputación y se desvaneció la aureola de ilustrado con que venía envuelto cuando se le designó, para predicar en la iglesia de San Juan durante la novena de la Virgen del Carmen. La conferencia socialista del reverendo padre fué así como el Waterlód de su elocuencia y el Sedán de su ilustración que algunos pusieron en las nubes.

Y decimos todo esto, porque ninguna ocasión tan buena como aquella para que el P. Salvador hubiera expuesto desde el púlpito las doctrinas del socialismo católico que tanta fama han dado al Papa León XIII, por más que sus tendencias contradigan las que los Santos padres dejaron consignadas. Ninguna ocasión como aquella para hacer ver á los socialistas que le escuchaban, que sus doctrinas ya las predicaron San Basilio cuando dijo que el rico es un ladrón; San Juan Crisóstomo, afirmando las excelencias de la propiedad común, que León XIII rechaza; San Gerónimo, escribiendo que es siempre la riqueza efecto del despojo; San Ambrosio, diciendo que la propiedad privada procede de la usurpación; San Clemente, asegurando que la justicia ordena que todo sea de todos.

De no decir nada de esto, hubiérame valido más callarse al P. Salvador. Porque tales vulgaridades dijo del socialismo, tanto desconocimiento del asunto revelaba lo que en las primicias de su conferencia dejaba salir por aquella boca, que un murmullo de asombro y de admiración recorrió todos los grupos y alzóse como protesta unánime, aún en contra de las voluntades que allí estaban aprisionadas por las paredes del templo.

Y cuando con aquellas frases más propias para hacer reír á los niños que para convencer á los hombres, el P. Salvador procuraba herir con el ridículo la doctrina societaria, que tanto preocupa al mundo entero, vinosenos á las mientes lo que hubiera podido decir el Reverendo Padre, si hubiera nacido en aquellos tiempos, de la doctrina de Cristo, la más revolucionaria y disolvente de las doctrinas. Porque el P. Salvador debe saber que el Cristo no recomendaba ciertamente la propiedad, sino que condenaba y anatematizaba la riqueza; no quería la organización del trabajo, sino que exaltaba la imprevisión que aguarda de Dios el sustento y el vestido, de Dios que da el alimento al pajarillo y viste al lirio de los campos; no demandaba la igualdad de todos, sino que invertía los términos de la sociedad jerárquica, proclamando la aristocracia de los humildes, de los desheredados, de

los perseguidos, de los pobres de cuerpo y espíritu; no propagaba el amor libre, sino que proscribía el amor de los sexos como pecado y maldición. Y nos preguntábamos oyendo al P. Salvador: Señor ¿qué hubiera dicho de Cristo el reverendo padre si le hubiera oído predicar conclusiones de tal radicalismo, que dejan tamañitas las doctrinas de Marx y de Lassalle, de Bebel, Kropotkine y de Reclus, con toda la catterva de mutualistas, colectivistas y anarquistas?

Disgustados los obreros, contentos ya los patronos y los ricos, el P. Salvador vá á invertir los términos, contentando á los primeros y disgustando á los segundos.

Parece que entonces el reverendo padre recibe la inspiración de que la Iglesia ha pactado siempre con el poderoso, y de que en esta ocasión el poderoso es el obrero y quiere conquistarlo. En la Edad Media, había que pactar con el feudalismo. En los comienzos de la Moderna había que estar bien con los reyes. Hoy el porvenir es del obrero, y el P. Salvador quiere entrar á la parte con el heredero necesario de la soberanía.

Para demostrar sus aficiones, las aficiones de la Iglesia por el socialismo, pudo aducir el P. Salvador el socialismo de Gibbons y Manning, de Ketteler y Mevillod, de Vogelsang y el Conde de Mun. Pero nada de ello dijo. ¿Dónde está su ilustración?

Contentóse el reverendo padre con aconsejar á los pobres la paciencia y á los ricos la caridad. Y esto no es resolver el problema social. Porque los unos se cansan de ser pacientes antes de que los otros se hayan decidido á ser caritativos, y nunca los pobres podrán recibir como limosna lo que reclaman como justicia.

Y concluyó afirmando que en el catolicismo han de encontrar los obreros la resolución del problema que persiguen.

Y preguntamos nosotros: si mil novecientos años de catolicismo no han impedido que la lucha social surgiera ¿á quién puede ocurrirle que la solución de esa lucha se halle en el catolicismo?

Y se acabó el sermón.

Al día siguiente, una hoja firmada por el comité socialista de esta población, invitaba al P. Salvador á un mitin con el objeto de enterar al reverendo padre de cuáles son en realidad las ideas socialistas.

El P. Salvador abandonó Elche sin atender la invitación.

Le deseamos un buen viaje y mayor estudio de las doctrinas que se proponga de hoy en adelante combatir.

Grandes fiestas en la villa de Santapola durante los días del 20 al 30 de Julio de 1901

Día 21.—ALBORADA. Amenizará el acto la Banda de música de la Misericordia.

Día 22.—GRAN VERBENA. A las nueve de la noche, con la cooperación de los vecinos de las calles de Castelar y París.

Día 23.—CUCANA MARÍTIMA, por la tarde. Por la noche VELADA MUSICAL en la Glorieta.

Día 24.—CASTILLO DE FUEGOS ARTIFICIALES.

Día 25.—GRAN CORRIDA DE TOROS.

Día 26.—SEGUNDA CORRIDA DE TOROS. Por la noche, RETRETA.

Día 27.—CORRIDA DE TORETES.

Día 28.—CORRIDA DE TOROS con la suerte de DON TANCREDO, por un imitador.

Días 29 y 30.—REGATAS Á REMO Y Á VELA.

Todas las noches hasta el día 30 la banda de música de la Misericordia de Murcia tocará escogidas piezas de su repertorio, en la Plaza de Alfonso XII.

Imprenta de Antonio Roux

FONDA DEL SIGLO

Plaza del Doctor Campello.—ELCHE

JOSE FERRER ALEMAN

Establecimiento de primer orden, construido expresamente para hotel y situado en el punto más céntrico de la ciudad, frente al hermoso jardín que forma la glorieta de dicha plaza, con habitaciones lujosas, orientadas al mediodía y hermosa terraza desde donde se domina la población y el bosque de palmeras.

Hay intérpretes de francés, inglés, alemán é italiano.—Servicio esmeradísimo y excelente cocina.—Alumbrado eléctrico.

Carruaje á la llegada y salida de todos los trenes.—Se sirve á domicilio y se reciben encargos para bodas y banquetes.

EL PUEBLO DE ELCHE

Periódico independiente.—Defensor de la moralidad y la justicia

SUSCRIPCIÓN

En Elche, número suelto, 5 cént.
En el resto de España, semestre,
2,50 pesetas.
En Argelia, semestre, 5 pesetas.
Pago adelantado.
Anuncios á precios convenciona-
les.
Dirección, Redacción y Adminis-
tración, calle San Jerónimo,
12, principal, Elche.

Director:

D. Antonio Giménez Alberola, Abogado

Redactor en jefe:

D. José M.^a López Campello, Médico

Redactores:

D. Rafael Ramos Bascuñana, Abogado y Publicista

D. Alfredo Llopis Castelado, Médico

D. Angel Llorea García, Maestro Normal de 1.^a enseñanza

D. Francisco Galán Bernad, Abogado

La URBANA

Seguros contra incendios,
explosiones,
paralización de trabajo y pérdida
de alquileres

Seguro sobre la vida combinado
y complementario
contra accidentes de coches
y caballos

Paris.—Calle Le Peletier, 8 y 10

Esta Compañía es la más antigua de España.
Dirección en Alicante, D. Ricardo Fo y Juliá, Méndez Núñez, 38, principal.

Agencia en Elche, J. Botella Rosado

Calle Mayor Ciudad, número 1

Isidro Aguado é hijo.—ELDA

Gran fábrica de hormas para calzado de todas clases, mevida por fuerza hidráulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representantes en Elche: Arronis y Brotons

Dichos representantes tienen el honor de participar á los fabricantes de zapatos y alpargatas, que en la actualidad tienen en depósito nu completo y variado surtido en cuantas clases se dese en.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA POR FUERZA HIDRÁULICA

DE

ARRONIS Y BROTONS

ELCHE

Producción en gran escala.

Exportación á provincias y al Extranjero.

PRECIOS: Desde 0,75 pesetas en adelante.

Descuentos según la importancia del pedido.

Oficinas y despacho: calle Troneta, número 24.

NOTA.—Se hacen tareas por encargo, con canela, vainilla, reva-
lenta y sin ella.